



Capítulo 1929

Entrando al Reino Divino

Yuan miró las nuevas notificaciones con las cejas arqueadas. Desconocía que la Maldición del Emperador Celestial tuviera tal efecto, ya que no se mencionaba en su descripción.

Antes de que Yuan pudiera siquiera salir o prepararse, la Tribulación Celestial golpeó sin previo aviso.

Las nubes oscuras sobre la Secta Etérea Nube Congelada rugieron con furia cuando un rayo colosal, lo suficientemente grande como para engullir un edificio entero, se estrelló, golpeando tanto a Yuan como a su casa, en una explosión cegadora de luz y poder.

La casa fue instantáneamente vaporizada por la Tribulación Celestial. Sin embargo, a pesar del poder abrumador del ataque, los edificios cercanos permanecieron intactos. La destrucción fue inquietantemente precisa, confinada únicamente a la casa donde estaba Yuan, como si la Tribulación Celestial tuviera voluntad propia, atacando solo a su presa.

¡Cielos! ¡Ese poder! ¡Es una Gran Tribulación Celestial! ¿Alguien está intentando romper sus cadenas mortales ahora mismo?

Los discípulos se dispersaron en pánico, huyendo lo más lejos que pudieron del aterrador espectáculo en el cielo.

Normalmente, solo quienes habían cometido graves ofensas contra los cielos, o quienes intentaban ascender al Reino Inmortal, desencadenaban una Gran Tribulación Celestial. La magnitud de lo que presenciaban los llenaba de pavor y asombro.

"¿Yuan? ¿Estás bien?"

Xi Meili y Tan Songyun, que vivían en edificios separados, al lado del de Yuan, salieron corriendo en el momento en que sintieron la conmoción.

Sus ojos se abrieron en shock cuando vieron que la casa de Yuan había desaparecido, reemplazada por un cráter humeante donde una vez estuvo.





"¡Es una Tribulación Celestial! ¡Una de las mayores!", exclamó Tan Songyun tras ver el cielo oscurecido. "¿Pero por qué apareció ahora?! ¿Y por qué lo atacó?!"

Un momento después, una figura saltó repentinamente del cráter, elevándose hacia el cielo con una gracia sin esfuerzo.

Era Yuan, y para asombro de todos, parecía completamente ileso, como si la Tribulación Celestial no lo hubiera tocado en absoluto.

Dado que la Tribulación Celestial se atribuía al rayo, era inútil contra el Físico Celestial Impecable de Yuan. La energía divina, que habría devastado a otros, simplemente lo inundó sin dejar rastro.

"No te preocupes, estoy bien. He experimentado cosas peores en la Expansión Primordial", dijo Yuan.

Como provocada por las palabras de Yuan, la Tribulación Celestial retumbó furiosamente en respuesta, reuniendo su poder una vez más, mientras se preparaba para desatar un segundo ataque aún más furioso.

Al ver esto, Yuan les dijo a los demás: "Atacaré de nuevo pronto. Deberían irse".

Xi Meili y Tan Songyun escucharon su consejo y se alejaron justo antes de que cayera el segundo rayo.

¡BOOOM!

El segundo rayo impactó con mucha más furia que el primero, y su poder destructivo arrasó con todo a su alrededor. El suelo quedó reducido a tierra quemada y ennegrecida.

Sin embargo, Yuan permaneció imperturbable, incluso después de ser golpeado por una fuerza tan poderosa.

De hecho, sólo lo hizo más fuerte.

Yuan podía sentir cómo su energía espiritual y su destreza se disparaban. El salto del Reino Espiritual al Reino Divino era asombroso: una distancia insondable, como la distancia entre el cielo y la tierra.

Miró al cielo y dijo: "¿Esto es todo lo que tienes? Si es así, piérdete".

